

EL BASCUENCE Y EL SANSKRITO.

Há tiempo que deseaba averiguar si mediarían algunas relaciones filológicas entre el bascuence y la lengua sagrada de los Bramanes y los Vedas. Acabo de recorrer la Gramática comparada de las lenguas indo-germánicas,¹ entre las cuales figura en primera línea y como termino de comparacion el sanscrito, y me apresuro á consignar que el bascuence queda aislado casi por completo. Ni la declinacion, ni el verbo sanscrito ofrecen puntos de analogía con el bascuence, aproximándose el idioma de los Bramanes mucho más al latín y al griego y en general á todas las lenguas eslavas é indo-germánicas, y siendo esta una nueva prueba de la originalidad del idioma euskaro enfrente de los demás idiomas que se extienden en el vasto continente europeo. Sin embargo, hay algunas palabras bascongadas que encuentran eco en el sanscrito, y las citaremos para satisfaccion de nuestros lectores. Una de ellas, y la que más me ha llamado la atencion, es la palabra *Marya*=límite, en griego *Moirá*, en latín *mora*, con un significado análogo (llegando al límite se descansa), en godo *marka*. Pues la misma palabra entra en la composicion de la voz *Marquina*, en bascuence genuino *Markiña*, síncope de *Markaegiña*, ó *Markakiña* (límite señalado para las luchas y los duelos de los bardos euskaros), cuya etimología desenvuelve con admirable acierto el incomparable Astarloa en su áurea *Apología del idioma bascongado*, y reproduce el Sr. Irigoyen en su *Coleccion alfabética de apellidos bascongados*,² á la que nos referimos, haciendo constar en este punto el extraño encuentro del sanscrito con el bascuence. Y no es este el único caso de convergen-

(1) Por el Sr. Eichhoff, profesor en Berlin.

(2) Biblioteca de la EUSKAL-ERRIA. *Coleccion alfabética* etc. San Sebastian, imprenta de Baroja, 1881.

tia entre estos dos idiomas prehistóricos. También encontramos la palabra *uña*, que en sanscrito quiere decir *separado*, lo que coincide con la palabra bascongada *oña* (pié), análoga á la desinencia *uña* que aparece en varios nombres toponímicos, como *Orduña*, *Coruña*, *Vicuña*.

La palabra *ar*, en sanscrito significa *empujar*, extender, y en bascuence tenemos *ar* ó *ara*, extension, difusión, *Araba*, *Aralar*, etc. También convergen en cuanto á la radical *s* el verbo sanscrito *as* y el bascongado *izan* (ser). En fin, el verbo *arrapatu*, que según el insigne Larramendi, es voz bascongada y significa arrebatar, atropellar, asolar, idéntica á la latina *rapio* (la *r* se dobla en bascuence por eufonía en la sílaba *arra-patu* como *erreka*, *erregiña*, etc.) tiene su consonancia en el verbo y raíz sanscritos *arb* (destruir, asolar), en griego *arpao*, que no parece sino la voz bascongada sincopada, incluida la raíz sanscrita *arb*, cambiada la *b* en su correspondiente *labial* *p*.

Pero así y todo, no nos atrevemos por ningún concepto á afirmar el parentesco entre los dos citados idiomas, sino únicamente alguna lejana afinidad. El idioma euskaro fué importado á la Península ibérica por los antiguos iberos, pueblo que habitaba la Iberia, provincia del Asia menor, hoy día Turquía asiática, y en nuestro humilde parecer, allí es, en la antigua Asia Menor, y en los idiomas que en ella privan, en donde han de encontrarse patois ó dialectos muy análogos al bascuente.

Desdichadamente, carecemos en absoluto, no tan solo de gramáticas, sino hasta de datos fijos para poder aproximarnos á esa gran incógnita, pues el idioma turco ha invadido todo el dominio de los antiguos iberos. Cuánto no sería de desear que estudios especiales y viajes exploradores pudiesen arrojar algunos rayos de luz sobre este punto, para irradiar luego en la gran cuestión del origen del idioma basco, y de la unidad primitiva del lenguaje humano.

PIO M.^a MORTARA,
Canónigo Regular de San Agustín.
